

Nota

La Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas en la difusión de un psicoanálisis preventivo en Chile (1930-1940)

FELIPE CARO DÍAZ, MARIANO RUPERTHUZ HONORATO

FELIPE CARO DÍAZ
Magíster en Psicología mención
Teoría y Clínica Psicoanalítica.
Universidad Diego Portales,
Santiago de Chile,
R de Chile.

MARIANO RUPERTHUZ HONORATO
Doctor en Psicología y
Doctor en Historia.
Universidad Diego Portales,
Santiago de Chile,
R de Chile

FECHA DE RECEPCIÓN: 25/06/2018
FECHA DE ACEPTACIÓN: 26/09/ 2018

El presente trabajo reconstruye historiográficamente los usos preventivos que tuvo el psicoanálisis en Chile entre 1930 y 1940. Para ello, este estudio se situó en la *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas* en su versión nacional. Los hallazgos obtenidos, obedecen a un contexto vinculado a un fuerte clima de ideas de progreso y de elevados ideales morales y sociales. En ese sentido, el psicoanálisis, aconteció como un arsenal de herramientas conceptuales que colaboraban con diversos discursos de la época, tales como: higiene mental, criminología, educación y prevención, entre otros. El freudismo, va imprimiendo un importante sentimiento de esperanza frente al determinismo ciego de la teoría de la degeneración mental de Bénédicte Augustin Morel o la mirada anatomopatológica de la psiquiatría de ese entonces. Al respecto, los conceptos que se administraron para matizar estas lógicas, corresponden al complejo de Edipo o Electra, formación del carácter o sublimación, siendo esta última, la piedra angular para fundamentar nociones preventivas, reeducativas o de *psicagogía* que buscaban enfrentar las enfermedades mentales. Los doctores Luis Custodio Muñoz y Manuel Francisco Beca, son expositores claves en esta materia. Finalmente, el psicoanálisis a partir de esta revisión, aparece en estrecha relación en la conducción regulada de los impulsos sexuales, así como también, potencia la conducta de la población en altos principios de perfeccionamiento moral, como proyecto emancipador del ser humano hacia estándares mejores. Temática acogida gracias a la mirada *neolamarckiana* y evidenciada en el objeto de estudio de esta investigación.

Palabras clave: Educación – Historiografía – Higiene mental – Sublimación – Medicina social.

The Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas in the Diffusion of Preventive Psychoanalysis in Chile (1930-1940)

The present article makes a historiographical reconstruction of the preventive uses that psychoanalysis had in Chile between 1930 and 1940. In order to do so, this study analyzed the *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas* in its national version. The findings are due to a context linked to a strong atmosphere of ideas of progress and of high moral and social ideals. In this sense, psychoanalysis appeared as an armory of conceptual tools that collaborated with various discourses of the time, such as: mental hygiene, criminology, education and prevention, among others. Freudianism starts to stamp an important feeling of hope opposite to the blind determinism of the theory of mental degeneration formulated by Bénédicte Augustin Morel or the anatomopathological perspective of the psychiatry of that time. In this regard, the concepts that were offered to qualify these logics were the Oedipus or Electra complex, character formation or sublimation, being the latter the cornerstone on which preventive, reeducative or *psychagogy* notions, that were seeking to face mental illnesses, are based. Doctors Luis Custodio Muñoz and Manuel Francisco Beca are key speakers on this matter. Finally, as from this review, psychoanalysis is closely linked to the regulated conduction of sexual impulses, and it also promotes the behavior of the population in high principles of moral improvement, as an emancipating project of the human being towards better standards. Subject matter received thanks to the neo-Lamarckian perspective and demonstrated in the object of study of this investigation.

Keywords: Education – Historiography – Mental Hygiene – Sublimation – Social Medicine.

CORRESPONDENCIA
Mag. Felipe Caro Díaz.
La Parva 1342, 2660000,
San Antonio, Chile;
fe.carod@gmail.com

Introducción

El presente trabajo se centra en un capítulo de la historia de la higiene mental en Chile, las esperanzas que se tuvo acerca del psicoanálisis y su capacidad para prevenir las enfermedades mentales. Más específicamente, se tomará como fuente principal la *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas* —en las décadas de 1930 y 1940—, órgano y plataforma oficial de las disciplinas psiquiátricas en el país. Lo interesante de esta indagatoria, es que muestra cómo el psicoanálisis no fue utilizado exclusivamente como una herramienta terapéutica, sino que era visto como un marco comprensivo más amplio —el que acumulaba ideas sobre el desarrollo de la personalidad, la sexualidad y, por ende, la infancia— permitiéndole a los médicos tener una postura más optimista frente a las enfermedades mentales presentes en la población.

Así, la eugenesia y la higiene mental [16] chilenas —que ya venían siendo procesadas por distintos sectores de la sociedad chilena— tomaron a las ideas de Freud como una herramienta más dentro del arsenal terapéutico de la época. Investigaciones anteriores [14, 15], muestran cómo el psicoanálisis, a comienzos del siglo XX, fue rechazado por los circuitos médicos locales por su marcado énfasis en la sexualidad —bajo el rótulo de *pansexualista*— y por la endeble base científica de su método, apareciendo débiles sus interpretaciones y con escaso sustento neurológico. Paradójicamente, desde la década de 1930 el freudismo experimentará un repunte y será valorado por distintos sectores —la medicina social, la educación y la criminología principalmente— precisamente por sexual, debido a que la teoría de las pulsiones y el inconsciente permitían alejarse del determinismo ciego que la *teoría de la degeneración mental* —formulada por el médico francés Bénédict Augustin Morel en 1857— pronosticaba. Vale decir, la presencia de locura, crimen, prostitución, retardo mental, alcoholismo, entre otras dolencias, era consecuencia de antecedentes mórbidos, los que debían ser detectados lo más temprano posible [12]. Es por ello, que a diferencia de lo que la historia más reciente muestra sobre el psicoanálisis —representada como una teoría cerrada y determinista en la infancia— en esta época apareció como

mucho más flexible y menos determinista que otras ideas médicas [13].

En este sentido, esta investigación muestra cómo la *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas* se ofrece como una fuente histórica interesante que demuestra cómo las ideas psiquiátricas están íntimamente relacionadas con su contexto social, contorneando la manera en que son leídas y usadas en nivel local, para evitar males sociales y aportar a la mejora social de la época.

La Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas

La *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas: Psico y Neuropatología, Psiquiatría Forense, Criminología, Psicología e Higiene y Profilaxis Mental, etc.*, fue editada en Chile en diciembre de 1935, bajo la dirección de los médicos Oscar Fontecilla e Isaac Horvitz, como director y sub-director respectivamente. El nombre de la Revista se inspiró en su homóloga peruana, fundada en 1924, por Hermilio Valdizán y Honorio Delgado [6]. Según la historiadora chilena Claudia Araya, la aparición de la revista en nuestro país tuvo tres grandes objetivos: «Fortalecimiento de la cultura psiquiátrica o profesional, que implicaba difusión y debate; fortalecimiento del carácter científico de la nueva cátedra y posicionamiento de los psiquiatras como actores relevantes ante el Estado y la sociedad» [2].

La revista, en este contexto, al ser un medio de circulación especializada, permitió instalar y desarrollar temas contingentes para comenzar a avanzar y salir del estado inicial en que era considerada la psiquiatría por parte de sus representantes. Esta publicación finalizó su vida bajo este nombre en 1949, pasando a llamarse luego *Revista Chilena de Neuropsiquiatría* dependiente de la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía, con publicaciones hasta la actualidad. Araya agrega que fueron tres grandes temáticas las que concentraron la vida de esta publicación: la exploración de causas organogénicas versus psicogénicas en la aparición de las enfermedades mentales, la promoción de la higiene mental y, por último, el tan esperado posicionamiento gremial en su época.

Un psicoanálisis preventivo y el papel de la sublimación

El doctor Oscar Fontecilla fue uno de los críticos más ácidos del psicoanálisis —en su época— cuyas interpretaciones sobre el inconsciente le parecían más cercanas a la novelas [15] y no es casual, entonces, que luego de su trágica muerte, a manos de un paciente que le disparó en su consultorio en abril de 1937, se produjera un cambio editorial, ahora bajo la dirección del doctor Arturo Vivado, que le diera paso al psicoanálisis en la revista.

Así en abril de 1938 el doctor Luis Custodio Muñoz, quien había estudiado pedagogía en castellano y medicina (especialidad en psiquiatría) paralelamente, hizo alusiones directas a la teoría freudiana como un elemento clave para la higiene mental, quien según él debía tener un prisma integrativo. Desde este marco es que el freudismo viene a colaborar con estos postulados, pero dándole un uso netamente preventivo y educativo. De esta forma, su texto titulado *Higiene Mental de la Sexualidad* [11], da cuenta de un recorrido sustentado en el pensamiento freudiano a partir de la firme convicción de que los sujetos debían ser educados en materia sexual. Conceptos claves como el de sublimación, el complejo de Edipo o Electra, el desgaste provocado por el onanismo o masturbación, la formación del carácter, entre otros, responden a ello. Sólo la educación sexual podrá prevenir las anomalías de la personalidad, facilitando una vida equilibrada. Lo preventivo para Muñoz es una adecuada educación sexual, que afecte positivamente las nuevas generaciones: «Si formamos en el hombre un elevado sentimiento de honor, del deber, de la responsabilidad, de la justicia, y, en general, de los más puros sentimientos de la conducta social y moral, habremos elevado también el plano de la vida sexual» [11 p.57].

Serán de vital importancia los llamados *procesos de derivación*, los que implican que debido a las restricciones que la sociedad impone al ser humano, puede *derivarse* la pulsión sexual en *sublimaciones* «porque obtiene resultados superiores, desde el punto de vista social (...)» [10 p. 57] por lo que un adolescente, que haya logrado sublimar adecuadamente, su tendencia amorosa

será *platónica*. Para aquellos que no, podría haber un *comercio sexual prematuro*, con la consecuencia de no llegar a un desarrollo psicológico superior.

Para este médico, según el complejo de Edipo, era normal y esperable que el varoncito se sienta atraído por su madre y la niña por el padre y la adolescencia le permitirá madurar estos sentimientos. Un peligro es descrito por Muñoz: el peligro real si falta el padre o la madre, eleva la probabilidad de que pueda haber una elección homosexual, tratando de demostrar cómo la ausencia de uno de los progenitores, traía consecuencias psíquicas importantes en la infancia. Solidario con eso, el doctor Muñoz, desde una base psicoanalítica, reforzaba el ideal familiar, difundiendo la creencia freudiana de que la infancia es la etapa más sensible de la vida y cualquier alteración en ella traerá complejas consecuencias.

Consistente con esto Víctor Carlos Arroyo *et al.* [3] hacen un balance de la asistencia psiquiátrica en el Chile de la época, destacando que la dimensión preventiva debería jugar un papel central en las acciones médicas. Consideran urgente empezar educar a la familia generando consciencia en los sujetos desde su más temprana infancia. Lo mismo afirman en sus colaboraciones Guillermo Agüero & Luis Cubillo (1938), médicos de la llamada *Clinica de Conducta* de la Dirección General de Educación Primaria [17], quienes ratifican que: «(...) se puede deducir la importancia que estos servicios [de la conducta] significan como mecanismos preventivos de la desadaptación y de las delincuencias infantiles» [1 p.50]. A su vez Balbina Acevedo (1939) argumentaba la importancia de las visitadoras sociales como agente preventivo, basándose en la experiencia del ex enfermo mental norteamericano Clifford W. Beers, quien impulsa la primera Liga de Higiene Mental en Estado Unidos, aglutinando a personas de distintos sectores sociales, sensibilizándolos en buscar alternativas al encierro asilar. La prevención, desde esta óptica, pretendía detectar cualquier anomalía en el contexto social y ambiental de la vida de los niños, por sobre aspectos endógenos.

De esta forma, lo anterior, se ratifica con el

artículo de Gustavo Vila (1939) denominado: *Proyecto sobre el «Problema asistencial de la infancia y juventud»* [18]. Este texto declara lo siguiente: «Es un hecho innegable el que los médicos se interesan cada vez más por los problemas de la pedagogía» [18 p.181]. Para ello, se acepta la idea que la infancia es la etapa central de la vida futura, por esto se deben prever las condiciones mínimas necesarias para el cuidado de la misma, esto es: «Tenemos el carácter cada vez más preventivo, que toma la medicina, interesándole más prevenir que curar y en este sentido ¿qué terreno más fértil de prevención que la infancia?» [18 p.181]. El proyecto preventivo de Vila tomaba al psicoanálisis como disciplina clave, complementándose con la psicología, sexología, fisiología, etc. El autor divide entre *niños normales* y *niños anormales*, donde la normalidad se pone en riesgo bajo un ambiente descuidado o un hogar viciado. Vila propone crear un *hogar infantil escolar transitorio o permanente*, de acuerdo con la complejidad de los casos. Todos ellos a cargo un profesor como agente principal. Como categoría psicopatológica, Vila afirma la existencia de *el niño problema pedagógico*, considerado como «el actual neurótico infantil, el indisciplinado, el caso clínico conductual» [18 p.186]. Vila proponía crear un modelo de atención social y popular —pensando en las dificultades para el acceso de tratamiento psicopedagógico— señalando la necesidad de crear un *Departamento de Orientación Educativa* el que debía colaborar en la intervención con los niños que padecen un carácter neurótico y que no tienen los recursos económicos para ser tratados. Sin embargo, también se hace referencia a que los *débiles mentales* deberían ir a *hogares de reeducación* mientras que los degenerados mayores residirían en hogares campestres, hasta la creación de *cárceles juveniles*, develando la presencia del componente heredo-degenerativo estuvo presente bien entrado el siglo XX en la psiquiatría local.

Otro médico que tuvo en cuenta las ideas freudianas, fue el doctor Manuel Francisco Beca —hijo del también psiquiatra del mismo nombre— quien trató de difundir al psicoanálisis en la revista, de distintas maneras. Un ejemplo, es su nota necrológica tras la muer-

te de Freud en 1939 [5]. Señala en ella que la neuropsiquiatría ha perdido a uno de sus grandes valores y destaca nuevamente que la sublimación y el inconsciente son los mecanismos centrales para entender cómo los sujetos dan solución a sus conflictos. La sublimación, para Beca, supone «el mecanismo de perfeccionamiento moral y social» [5 p.295]. Esta idea es solidaria con el panorama que un año antes Luis Custodio Muñoz había dado del psicoanálisis, asociándolo a la idea de perfeccionamiento y de progreso de la población [10]. La extensión del psicoanálisis va más allá de los circuitos médico-psiquiátricos, abarcando a la «(...) psicología y la filosofía, a la pedagogía y a la criminología, a la ética, a la estética, y a la sociología» [5 p.295]. Por otra parte, los beneficios para la especialidad son vistos por Beca de la siguiente manera: «Para nosotros, como especialistas, el genio de Freud no tiene sombras ni reservas. Su descubrimiento ha abierto horizontes que recién comienzan a explorarse; en regiones como la patogenia del delirio, el simbolismo esquizofrénico, la regresión instintiva del demente, etc.» [5 p.295]. La terapéutica del psicoanálisis ayudaba, a los ojos de Beca, a humanizar las concepciones ortodoxas que se tenían acerca del neurótico.

Un año más tarde, Manuel Francisco Beca presenta su texto *Psicoanálisis y Criminología* (1940) [4] buscando fundamentar las particularidades del carácter delictual. Para él existiría la llamada *criminología psicoanalítica*, la que, sin mayores rodeos, debía tener a la «novela edípica» como punto de entrada. Sus reflexiones las alimenta con argumentos de variados autores como el destacado Luis Jiménez Azúa, Franz Alexander y Hugo Staub. Cita los trabajos de Sigmund Freud *Nuevas aportaciones a la psicoanálisis* (1934), *Ensayo de psicoanálisis aplicado* (1934) y *Moisés y la religión monoteísta* (1939) [7, 8, 9]. Beca se atreve inclusive a hacer un ejercicio pericial con la histórica Catalina de los Ríos, la «Quintrala». Beca cree en la posibilidad de un tratamiento psicoanalítico para los criminales en un establecimiento penal o especial, permitiendo establecer «un psicoanálisis más o menos profundo y de resultados ciertos y duraderos» [4 p.431]. Es necesario

contar con las condiciones mínimas para establecer una terapia, tanto interior, de paz para la persona, como exterior, de tranquilidad en el ambiente. Los logros para el profesional tratante eran claros para Beca: «(...) tendrá que contentarse el psicoanalista con una labor más pedagógica que médica. *En un establecimiento adecuado, de readaptación o reeducación, podrá en cambio, desarrollar ampliamente su labor con un psicoanálisis prolongado o abreviado, según convenga*» [las cursivas son del autor] [4 p.431].

¿Qué permite la terapia psicoanalítica? Beca es claro: «(...) más directamente en la orientación de las fuerzas inconscientes hacia ideales elevados, una vez que las tenga a su disposición: es decir tendrá que alentar y dirigir el proceso de la sublimación» [4 p.431]. Nuevamente, tal como se ha ido citando a diversos artículos, la sublimación es la gran piedra angular para elevar la moral y dirige toda la intención preventiva hacia el psicoanálisis. El autor, establece inclusive una *psicogogía analítica*, educar en una terapia abreviada y sujeta a parámetros establecidos. Sin embargo, duda de los alcances de su propuesta ya que faltaría mucho para hablar de la profilaxis del delito.

Epílogo

Luego de esta revisión, es posible señalar

que el psicoanálisis fue usado en clave preventiva gracias a sus vínculos con la higiene mental y la medicina social. Los beneficios y esperanzas que se tenían en él eran significativos en relación a la mejoría de la población y a la conducción guiada de sus impulsos, preferentemente sexuales. De esta manera, el objetivo principal fue enriquecer el arsenal terapéutico de la psiquiatría local buscando elevar la moral —entendida como un dominio de sí— de los sujetos. Aparece, en consecuencia, la llamada «*psicagogía analítica*», citando a Manuel Francisco Beca, la que reflejaba la alianza entre los saberes psiquiátricos, psicoanalíticos y pedagógicos en Chile. Lo anterior, genera una visión preventiva del psicoanálisis amparado en un ambiente social y político que le demandaba una salida a las ideas psicopatológicas altamente deterministas, como era la teoría de la degeneración mental y la mirada anatomopatológica. La influencia *neolamarckiana* facilitó que la *receptividad* hacia las ideas freudianas fuera mayor y la *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas* evidencia ese vínculo. Queda trabajar, en futuras investigaciones, las relaciones que el freudismo sostuvo con la psiquiatría y la medicina social en Chile, abriéndose a analizar más todavía cómo el campo médico se hizo parte de un proyecto de país y su consecuente ideal de ser humano.

Referencias

1. Agüero G, Cubillos L. Consideraciones sobre Clínicas de Higiene Mental Infantil y delincuencia de menores. *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*. 1938; 3 (10):50.
2. Araya C. *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas, 1935-1949*. En: Araya C. *Profesionalización de la psiquiatría en Chile: Saberes y prácticas, 1826-1949* (Tesis doctoral). Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile; 2015.
3. Arroyo V, Larson C, Vivado A. La asistencia Psiquiátrica en Chile. (Su historia, estado actual, deficiencias y formas como debe ser encarada). *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*. 1939; 1(4): 155-174.
4. Beca M. Psicoanálisis y Criminología. *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*. 1940; 4(4): 414-32.
5. Beca M. Sección Necrológica. Sigmund Freud (1856-1939). *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*. 1939; 1(4):295.
6. Escobar E. Los psiquiatras nacionales y sus publicaciones en los segundos cincuenta años de la especialidad (1902 -1952). *Rev Chil Neuro-psiquiatr*. 2015; 2(53): 110-16.
7. Freud S. *Nuevas aportaciones al psicoanálisis. Obras completas*. Vol. XVII. Madrid: Biblioteca Nueva; 1934.
8. Freud S. *Ensayo de psicoanálisis aplicado*. Chile: Edit. Cultura, Stgo. Chile; 1934.
9. Freud S. *Moisés y la religión monoteísta*. Chile: Mundo Nuevo; 1939.

10. Muñoz L. Higiene Mental de la Sexualidad. *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*. 1938; 9:54-63.
11. Muñoz L. Higiene Mental de la Sexualidad. *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*. 1938; 9: 54-63.
12. Pick D. *Faces of degeneration. A European disorder 1848-1918*. London: Cambridge University Press; 1993.
13. Plotkin M, Rupertthuz M. Estimado Doctor Freud. Una historia cultural de psicoanálisis en América Latina. Buenos Aires: Edhasa; 2018.
14. Rupertthuz M. Freud y los chilenos: Historia de la recepción del psicoanálisis en Chile (1910-1949) (Tesis doctoral). Universidad de Chile, Santiago, Chile. 2013.
15. Rupertthuz M. Freud y los chilenos. Un viaje transnacional (1910 -1949). Santiago de Chile: Editorial Pólvora. 2015.
16. Sánchez M. La teoría de la degeneración en Chile (1892-1915). *Historia*. 2014; 1(47): 375-400.
17. Vetö S. Psicoanálisis, higienismo y eugenesia: educación sexual en Chile, 1930-1940. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne]. 2014; [consulté le 30 /06/ 2018]. 14:1-60 Doi: 10.4000/nuevomundo.66920
18. Vila G. Proyecto sobre el 'Problema asistencial de la infancia y juventud'. *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*. 1939; 4 (3):179-87.

Reproducción en nuestra tapa:



Carlos Rottgardt. *Crónicas del Dr. K. (VIII)*, 2017 (Still de video-collage).

Agradecemos a Carlos Rottgardt, artista, docente e investigador (Universidad Nacional de las Artes, Universidad de Buenos Aires, UNA/UBA), la autorización otorgada para la reproducción del *Still* de *Crónicas del Dr. K.*

Datos de contacto

Carlos Rottgardt <jardin_rojo@yahoo.fr>

<http://collagesmecaniques.blogspot.com/>